

Escrito por: Narrador

Resumen:

No es que yo sea una miserable, y no me guste pagar por los servicios que recibo, pero si me puedo ahorrar algo, hago hasta lo indecible por ahorrármelo.

Relato:

Por lo que cuando llevé mi auto al mecánico y me salió con que en piezas se llevaría una buena cantidad de dinero, y por mano de obra otro tanto igual. Una de las cosas que hice fue hablar con un ex novio para que me consiguiera las piezas, a muy bajo precio, casi regaladas. A cuenta de los buenos ratos que pasamos, antes de que nos descubriera su mujer.

Luego las llevé al taller, pero a pesar de económica factura que le presenté, el muy hijo de la gran puta, me quería cobrar lo que al principio me había dicho. Alegando que él no podía darse el lujo de prácticamente regalar su trabajo. Yo no me puse a discutir con él simplemente le dije que hablaríamos cuando fuera a buscar mi coche, que seguramente llegaríamos a un acuerdo, que satisficiera a los dos. Pero nada más al ver la manera en que él se quedaba viendo mis tetas, y mis nalgas, supe que es de los que les gusta la abundancia de carnes. Por lo que cuando fui a buscar mi coche, me preparé apropiadamente, es decir me vestí casi desvestida.

Desde que entré al taller, me fije que él no apartaba sus ojos de mis tetas, por lo que yo de forma y manera bien provocativa, me incliné sobre él, por lo que casi mis tetas se me salen del vestido y le dan en la cara. No fue necesario que discutiéramos mucho realmente, en pocos momentos, se puede decir que llegamos a un acuerdo por consentimiento mutuo. Ya que en cierto momento, se puso de pie, se acercó a la puerta del taller, colocó un letrero de cerrado, y tras pasar la llave al portón se me acercó diciéndome. Cuando estaba en el piso del taller me pareció ver que llevas bragas, a lo que yo le dije que estaba equivocado, y subiéndome el vestido, le mostré que no las llevaba. Fue cuando él acercó su rostro a mi coño, y sin decirme más nada se dedicó a lamerlo divinamente. Yo en parte estaba sorprendida, ya que no esperaba que fuera actuar así, es más ignoraba que le gustaba tanto mamar coños. Pero a medida que lo fue haciendo, voluntariamente y sin demora alguna me quité el pequeño vestido que cargaba puesto. Quedando completamente desnuda ante él, y aunque soy algo gordita, no tengo complejos, porque sé que a muchos hombres lo que les gusta es la carne, y no un saco de huesos.

Por un corto rato me hizo disfrutar de esa rica mamada, con decirles que si yo fuera la mecánica y él, el cliente. Nada más por esa rica mamada, no le hubiera cobrado nada. Pero al poco rato, él se detuvo, y al ponerse de pie, comenzó a quitarse la ropa, dejando al aire su miembro, fue cuando yo pensando en acumular algunos puntos, ya completamente desnuda me agache frente a él, y sin que

él me lo pidiera, me dediqué por un breve momento a mamar su verga mientras que con mis dedos, yo misma iba acariciando mi coño.

La verdad es que ninguno de los dos nos gusta perder el tiempo, ya que casi de inmediato, sacó su verga de mi boca, y tras ayudarme a ponerme de pie, busqué apoyo en el coche, y ahí mismo, apenas levanté mi pierna, sentí como su verga se fue deslizándose divinamente dentro de mi coño. Por un buen rato disfruté del placer que él me estaba proporcionando, al grado que cuando me indicó que nos tirásemos en el piso, no lo dudé ni por un instante. Ya en el piso del taller, fui sintiendo nuevamente como su verga entraba y salía de mi mojado y caliente coño, mientras que sus manos acariciaban mi barriga, mis nalgas y mis tetas. Yo chillaba de placer, cada vez que sentía como embestía su verga dentro de mi vulva, y moviendo mis caderas restregaba mi cuerpo contra el de él. Hasta que ambos disfrutamos de un tremendo éxtasis.

Pero eso no se quedó ahí, tras lavarme el coño, él se volvió a pegar, mamándomelo de tal forma y manera, que a los pocos momentos yo volví a disfrutar de otro orgasmo, para luego en retribución también yo me puse a mamar su verga, hasta que lo hice venirse dentro de mi boca y garganta.

Cuando llegué a casa, mis padres no podían creer que la reparación me hubiera salido tan económica, claro que no les dije que en lugar de pagar con dinero, realicé una especie de trueque, y puedo decir que pagué con algo muy especial....